

EX LIBRIS

---

---

---

MAREA  
EDITORIAL

# LA FIESTA MÁS GRANDE DEL MUNDO

CRÓNICAS  
DE LA TERCERA  
ESTRELLA

Selección y prólogo de Cecilia González

MAREA  
EDITORIAL

Leila Guerriero - Roberto Parrottino - Alejandro Wall  
Juan José Becerra - Pablo Perantuono - Camila Fabbri  
Maia Debowicz - Cecilia González - Sonia Budassi  
Alejandro Seselovsky - Damián Huergo - Victoria De Masi





La fiesta más grande del mundo : crónicas de la tercera estrella / Leila Guerriero...

[et al.] ; compilación de Cecilia González ; prólogo de Cecilia González. - 1a ed. -

Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Marea, 2023.

112 p. ; 22 x 14 cm. - (Ficciones Reales / Cristian Alarcón)

ISBN 978-987-823-005-4

1. Mundiales de Fútbol. 2. Deportes en Equipo. I. Guerriero, Leila. II. González, Cecilia, comp.

CDD 796.33409

Dirección editorial: Constanza Brunet

Edición: Víctor Sabanes

Diseño de tapa e interiores: Hugo Pérez

Fotografía de tapa: Festejos en la fuente Pucará, Viedma, Río Negro.

Foto de Vanesa Schwemmler.

De la compilación y el prólogo © 2023 Cecilia González

© de los textos, sus autores

© 2023 Editorial Marea SRL

Pasaje Rivarola 115 – Ciudad de Buenos Aires – Argentina

Tel.: (5411) 4371-1511

marea@editorialmarea.com.ar

www.editorialmarea.com.ar

ISBN 978-987-8230-05-4

Depositado de acuerdo con la Ley 11.723. Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento sin permiso escrito de la editorial.

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

## La Anticábala

Por LEILA GUERRIERO

No sé cuál fue el resultado de este martes entre Argentina y Croacia en el Mundial de Qatar –debo entregar esta columna antes–, pero tengo una certeza: sé que, a la hora del partido, había un hombre caminando por un parque en una ciudad pampeana, al rayo del sol, acompañado por dos perras. El asunto es así: mis dos hermanos transformaron a mi padre en la Anticábala: le prohibieron mirar los partidos de la selección. Es su aporte supersticioso para que la Argentina gane. A mi padre no le interesa el fútbol, de modo que no verlos no le molesta. El viernes pasado, cuando la selección argentina enfrentó a Países Bajos, él estaba mirando *El Padrino II*, en Netflix. En un momento, porque no salían los subtítulos, manipuló el control remoto –es ingeniero químico, pero no entiende ese aparato–, salió de Netflix sin querer y el partido se presentó de súbito ante sus ojos. En ese minuto, Países Bajos hizo su segundo gol. Uno de mis hermanos apareció como una tromba, seguro de que el desastre era consecuencia de que mi padre estaba mirando el encuentro. Y, en efecto, estaba. Así que,

para evitar problemas, lo echó: lo mandó a caminar al parque. Y ese hombre que se escapó de su casa para ir a buscar oro a Brasil a los diecisiete, que nos hizo conocer la Argentina en un vehículo cargado de armas en plena dictadura, que aguantó la agonía de mi madre absorbiendo el horror para que no lo tragáramos nosotros, subió a las perras a su camioneta y se fue. No calculó que el partido duraría tanto: diez minutos de alargue, más media hora, más los penales. Estuvo caminando bajo el sol –hacían cuarenta grados– hasta agotarse. Pero logró que ganaran. Así que esta es mi única certeza: ayer martes, a la hora del partido, un hombre salió a caminar con sus perras, a pleno sol, porque sus hijos todavía creen que él puede cambiar el mundo. Eso es un padre.

Alguien que no duda en cumplir, en nombre de un amor que jamás confesará, la absurda extravagancia.

Publicado en el diario *El País* (España),  
el 13 de diciembre de 2022

MAREA  
EDITORIAL

## Messi, divino tesoro

Por ROBERTO PARROTTINO

J

oško Gvardiol tiene veinte años, quince menos que Lionel Messi. El enmascarado central de Croacia, indica la estadística, solo ha sido gambeteado una vez en cinco partidos del Mundial (553 minutos). Pero Messi lo saca a pasear, le gana la raya y, antes de que entre al área, le baila un tango. Después le da el pase-gol a Julián Álvarez, entre las piernas de Gvardiol, imperceptible al ojo humano. La pelota también le había pasado de caño a Nathan Aké, antes del gol de Nahuel Molina a Países Bajos. Aké juega en el Manchester City, uno de los mejores equipos del mundo. Argentina jugará el domingo la final de Qatar 2022. En la de México 1986, Diego Maradona no metió ningún gol. Sí, el pase-gol a Jorge Burruchaga, un estiletazo a la defensa de Alemania, el 3 a 2 definitivo. El fútbol llama a los pases-gol, basado en el básquet, como “asistencias”. Como el Negro Enrique a Maradona en Argentina-Inglaterra, Messi puede decirle a Julián, marcándole el punto de partida de su corrida memorable: “Mirá el pase que te di”. Porque Messi le punteó la pelota. ¿Quién se anima a discutirle? Como fuere, Messi igualó a Maradona

en pases-gol, con ocho, en los mundiales. Más importante aún: Messi no solo maradonea, sino que extrapola acaso la máxima humillación de un futbolista a otro, el caño: es caño, pero ante todo es pase-gol. Es inmortal, Messi.

No es que antes, en la selección, en el Barcelona o en el PSG, no le hayamos visto esos pases-gol (suma, en total, trescientas cincuenta “asistencias”). Es que ahora cuenta con los pibes de la cuadra, dispuestos a picarles a todas. A poner la cara y más por él en cada esquina de la cancha. Son los vatos de Messi. Con México le tocó la pelota a Enzo Fernández, antes de que la clavara. Enzo tenía cinco años cuando Messi jugó su primer Mundial, Alemania 2006, y hasta le escribió una carta cuando había anunciado su retiro de la selección. Con Croacia, el honor del pase-gol fue para Julián, que diez años atrás le pedía una foto a Messi. No hay egocentrismos. Son los chicos que soñaban ser Messi pero que juegan un Mundial con Messi, el Mundial de Messi. Es la banda de su calle, la que le canta, alentándolo a Lionel. “Me gusta mucho ver jugar a Messi, es la alegría de jugar –decía el escritor Eduardo Galeano en 2011–. Él juega como si fuera un niño en un potrero, en un campito. Ojalá no la pierda nunca. Es excepcional, porque un jugador profesional tiene que cuidarse las piernas de otro modo. Y él juega como olvidándose de que es el número uno. O sea, Lionel Messi no se cree Lionel Messi, por suerte”.

El periodista brasileño Juca Kfourri creyó estar viendo que Messi, *wing* derecho en sus inicios en el Barcelona, transmigraba en Mané Garrincha en pleno Estadio

Lusail. “¡Mané Messi! ¡Lionel Garrincha!”. Más goleador en su madurez, a los treinta y cinco años, Messi, sin embargo, es el caminante que relampaguea, y el que pasa pelotas, el que la pasa como Maradona, pero también como Juan Román Riquelme (no es solo el Topo Gigio). “Solo en el genio de Messi puede existir una jugada así, que recuerda a Maradona –comentó en la RAI el exfutbolista italiano Daniele “Lele” Adani, hincha del fútbol argentino–. Gambetea a todos, incluso a los camellos del desierto. En este Mundial está asumiendo los detalles de otro Mundial, el de 1986. Exuda amor a través de una pelota de fútbol. Rediseña los límites de su destino. Esto es lo que está haciendo. Influye a todos. A compañeros, adversarios, a todos. Otro partido de gol y asistencia para Leo Messi”. Pase lo que pase en la final del domingo ante Francia, el Messi de Qatar 2022 quedará en la historia como el Messi total, el que interpreta los partidos dentro de cada partido y aparece como *wing*, como goleador (suma cinco, como Kylian Mbappé) y, sí, como asistidor, el que sirve esas exquisiteces en formas de pases-gol.

El toque a la red de Julián después de la jugada de Messi contra la línea y contra Gvardiol, el villano de la máscara, se inscribe con el paso de las horas dentro de las jugadas de los héroes de los mundiales, como las de Maradona en México 86, desde el “Gol del Siglo” hasta “La mano de Dios”. Y no es un gol. Fue un pase-gol, la *petite mort* del fútbol. “Yo –dijo una vez Riquelme– disfruto más del pase para que el delantero haga el gol”. La jugada de todos los tiempos de Messi es una asistencia, una devolución, un

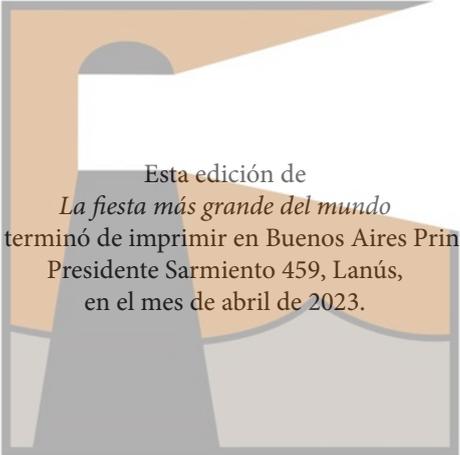
# Índice

<b>Prólogo. Tres estrellas</b>	
Cecilia González.....	7
<b>La Anticábala,</b>	
Leila Guerrero.....	15
<b>Messi, divino tesoro,</b>	
Roberto Parrottino .....	17
<b>Mundial Messi, un héroe para la posteridad,</b>	
Alejandro Wall.....	21
<b>La selección más querida de la Historia,</b>	
Juan José Becerra.....	27
<b>Messi y sus amigos lo consiguieron,</b>	
Pablo Perantuono.....	31
<b>Coronados de gloria,</b>	
Camila Fabbri.....	41
<b>Solo en Argentina,</b>	
Maia Debowicz.....	47
<b>Campeones,</b>	
Cecilia González.....	55
<b>La ciudad, un potrero tomado por las masas,</b>	
Sonia Budassi.....	61

<b>Un argentino sumergido en ese océano de gente: crónica de un mes de felicidad y sufrimiento,</b>	
Alejandro Seselovsky .....	77
<b>La sublevación de la alegría,</b>	
Damián Huergo.....	89
<b>Antonela Rocuzzo, toda una vida con Messi: la crianza y el silencio de “una compañera espectacular”,</b>	
Victoria De Masi.....	95
<b>Las autoras y los autores .....</b>	<b>103</b>



MAREA  
EDITORIAL



Esta edición de  
*La fiesta más grande del mundo*  
se terminó de imprimir en Buenos Aires Print,  
Presidente Sarmiento 459, Lanús,  
en el mes de abril de 2023.

MAREA  
EDITORIAL